

# EL ZURRIAGO



## VAPULEA LOS DOMINGOS

Zurraré á los majaderos  
que explotan á los obreros.

Lo mismo que á los farsantes  
y á los sabios ambulantes.

Pero suplico á *El Progreso*  
que no se asuste por eso.

Pues guardo lo principal  
para *La Aurora Social*.

No imitaré, vive Dios,  
á ninguno de esos dos.

Pienso decir la verdad  
a toda la humanidad.

Mas sin mentir ni injuriar  
ni á la decencia faltar.

Y á quien así no lo crea  
¡buen arreglo! que me lea.

AÑO I

Para venta, suscripciones y anuncios, véase la cuarta plana

NUM. 4

Pravia 23 de Febrero de 1902

## ¡¡Misterios!!

Acababa de leer *El Progreso* y *La Aurora*, esas dos magníficas columnas mingitorias, donde no rigen las ordenanzas municipales, pues cada cual deposita en ellas lo que le da la gana.

Al leer tanto desatino, tantas cosas y tantas aguas, mayores y menores, sentíme axfisiado casi y, como soy ZURRIAGO, que por poco doy de cabeza en medio de tantos ingredientes.

Haciendo un supremo esfuerzo arrojéme al balcón y púseme á respirar aire puro.

Era de noche, y *sin embargo* no llovía.

Por debajo de mi balcón pasaban dos hombres cogidos del brazo y prestándose mutuo auxilio, que al parecer bien lo necesitaban para seguir su camino.

Estaba yo respirando fuerte, pero dando vueltas en el magín á este problema:

¿Por qué se escribirán tantas barbaridades?

¿Cómo habrá hombres capaces de escribir de ese modo?

¿Cómo habra lectores para tanto disparate?

Discurriendo sobre esto y quitándome, con el fresco de la noche, el mal olor que me produjeron aquellos papelucos, en cuya lectura me había engolfado por deberes del oficio, ¡miren ustedes si es desgracia ser ZURRIAGO! oí que uno de los dos *apuntalados* que pasaban por la calle, decía al otro:

—¿Sabes lo que estoy viendo, Mino?

—¿Qué ves, Fili, los objetos múltiples?

—Veo que el mundo está *diladiao*.

Esto fué para mí una revelación que me aclaró un misterio.

¡El mundo está *diladiao*! ¿Quién sería ese Fili, que tan fácilmente me explicó por qué se escriben ciertos periódicos y por qué éstos tienen lectores?

Pues otro día salí de paseo al campo, también después de haber leído *El Progreso* y *La Aurora*.

Porque á mí la lectura de estos papeles medio me mata, y me veo precisado á ir en busca de aire puro.

Bueno, iba dando un paseo y, naturalmente, pensando en las barbaridades que en las mencionadas columnas había leído.

Y me preguntaba: ¿por qué *El Progreso* combatirá tan neciamente á los curas, publicando cuantas atrocidades le cuentan?

¿Por qué *La Aurora* de Vigil hará lo mismo?

*El Progreso* dice que es republicano. ¿Y qué tiene que ver eso con la guerra que tiene declarada á los sacerdotes?

*La Aurora* dice que es defensora de los derechos del obrero. Pero ¿qué tiene eso que ver con las atrocidades que cuenta de los pobres curas?

¿Es que los sacerdotes por ser malos, impiden el triunfo de la república, ó que sean reconocidos los derechos de los obreros?

¿Es que esos papeles están convencidos de que los curas son malos y desean que se corrijan?

Claro es que ni creen lo uno ni desean lo otro.

¿Entonces, por qué esa guerra á los curas? ¿Es que los curas hacen la guerra á los republicanos? No.

¿Es que procuran que los obreros sean explotados? Tampoco.

Así discurría yo, abismado en esos misterios, cuando un paisano que me conocía, me detuvo, diciéndome:

—Hola, señor ZURRIAGO, ya veo que es V. hombre de bien y que no le estorba la guardia civil.

—Vaya una gracia: á los hombres de bien no sólo no nos estorba la benemérita, sino que deseamos verla en todas partes. Pero ¿por qué me dices eso?

—Pues porque veo que no le estorban á V. los curas. . . . .

Sí, á los de *El Progreso* y *La Aurora* les estorban los curas, me decía yo después que el paisano ese me puso en claro tantas cosas. Pero los curas predicán la virtud y condenan el pecado. . . . . Discurre tú, lector, un poco por mí.

## CHITON Y A ESTUDIAR

El que quiera leer *burradas de grueso calibre*, que lea el *papetucho* de Vigil. Sobre todo, cuando el concejalito se encara con la Religión Católica. ¡Pobre Religión! grita el *compañero*, y su estilo es tan *armonioso*; que cuando se oye leer el artículo nos parece que estamos escuchando alguna pieza musical.

Sin duda el artículo de *La Aurora* está compuesto por Antón de la Madre *el segundo* á los acordes de... ¿de qué? ¿De la Marcha Real? No... *del fagot*.

Nos dice el articulista que no debe haber más religión que la del amor, del bien y del trabajo. Precisamente esa religión es la nuestra. La Religión Católica, que manda *amar*, primero á Dios, y después al prójimo como á nosotros mismos. Ella es la que dice con los libros santos: *apártate del mal*, y

*obra el bien*. Ella es también la que dice: *ganarás el pan* (oiga V. bien compañero) *ganarás el pan no con el sudor de los demás; sino con el sudor de tu frente*. Ahí está la religión «del amor, del bien y del trabajo.»

¡Pobre Vigil! Vuelve por otra. Por algo dice Vigil que la Religión Católica es absurda. Como que si esta religión fuese la directora de las acciones de todos los obreros, sería necesario dirigir á Vigil hacia el taller que ha abandonado.

Y sería un buen acuerdo. Porque... ¿qué hace Vigil desde que dejó el taller? El mismo lo dice en un trabajo que presentó para ser leído en Mieres: «Hace tiempo, dice Vigil, que pierdo el tiempo garrapeando sobre el papel.»

Conque ya saben nuestros lectores que Vigil está perdiendo el tiempo. Pero no. ¿Qué ha de perder el tiempo. ¡Ca! Ese no pierde el tiempo, ni el ojo; pero se pierde de vista. Los que pierden el tiempo y algo más son los pobres obreros que le siguen.

Pero vamos *anduviendo*, como dicen *los sabios*. Nos habla el articulista de las páginas de la historia. Eso llena la boca y... el bolsillo. ¿No es verdad Vigil?

Pero ¿qué dicen esas páginas? «Que las guerras religiosas fueron las más brutales, y los generales más sanguinarios aquellos que más fervorosamente rendían culto á una religión determinada.» Y como para muestra basta un botón, el articulista de *La Aurora* escribe conmovido: «Ahí está la historia de la Religión Católica.» ¡Adiós glorias españolas! Nada se resiste á los golpes de Vigil. Pero ven acá Vigil de mis entretelas, y dime en qué páginas has leído semejantes desatinos. ¡Conque los generales católicos sanguinarios!!!

Tome nota de esto el Sr. Ministro de la Guerra, y puede notificarlo á los generales españoles que además de ser católicos, han sabido unir siempre al valor la nobleza más acrisolada y el humanitarismo proverbial del militar español.

Sepa Vigil que no es lo mismo hablar de historia que escribir sandeces contra los curas. Porque Vigil sabe tanto de historia como de sociología. Como que no es capaz de aceptar el reto que se le ha lanzado desde las columnas de EL ZURRIAGO. ¿A que no lo acepta? Dispuestos estamos á luchar en el terreno de las ideas como dice el mismo *compañero* en sus discursos *descomunales*.

Pero á Vigil, por lo visto, le gusta luchar en otro terreno. Le parece eso más *positivo*, y á nadie le gusta vivir de negaciones. ¿No es así *compañero*?

Verdaderamente. ¿Qué saca Vigil de que si el Duque de Alba, por ejemplo, fué más ó menos humanitario que Riego? Nada. Y qué saca Vigil de hacer afirmaciones que no sabe probar? *Sacar* no saca nada; pero meter mete mucho. Puede meter Vigil todo lo que quiera.

Lo que no debe meter jamás es la pata. Especialmente cuando no sabe por dónde se entra, ni por dónde se sale. Porque se expone á caer y romperse la crisma. Aunque en Mieres tiene un boticario correligionario, y éste puede ponerle un parche. Pero mejor le pondrá dos parches; uno en la boca para que no despotrique tanto, y el otro en los dedos para que no escriba tantas *ñoñeces* y herejías.

El articulista termina diciendo que la Religión Católica se viene abajo como edificio ruinoso. ¡Adiós Sansón! Y da la razón. Dice que viene abajo por falta de base racional, y por falta de defensores. Nosotros estamos dispuestos á probar á Vigil que la Religión Católica tiene base racional en qué apoyarse. Si quiere discutir este punto, á ello le desafiamos. Si acepta el reto lanzado en EL ZURRIAGO desde su aparición, veremos los puntos que calza; y si rehuye la discusión, aparecerá como ignorante ante los obreros.

Y ahí está la prueba de que no faltan defensores, aunque humildes, de la Religión Católica. No la impugne V., Vigil, creyendo que no hay defensores. Si no tenemos vocación de mártires, á lo menos la tenemos de confesores, y de *zurriaguistas*. Conque *chitón* y á estudiar, que hacen falta sabios y no embaucadores.

### ODA DESPAMPANANTE

Al joven escritor Maximino Díaz Estébanez.

¿Quousque tandem pensaste  
Que mi paciencia, Mino, duraría?  
¿Hasta cuándo juzgaste  
Que, sin mandarte un canto que te aplaste,

Tus cosas leería?  
¿Y no temiste, Mino,  
Que al cabo me enfadara  
Con tanto desatino,  
Y te saliera al medio del camino,  
Y te despampanara?  
¿Entre qué gente estamos?  
Le voy á dar tal zurra, que yo espero  
Que nunca más se meta... pero ¡vamos!  
No me acordaba ya que progresamos;  
Perdone, caballero.

Ya no pienso zurrarle,  
Que no merece usted el recorrido;  
Hoy solamente quiero aconsejarle  
Por ver si logro, Estébanez, sacarle  
De esa camisa donde se ha metido.  
¿Porque usted cuente á veces  
En el triste *Progreso*  
Tres ó cuatro sandeces  
Con más ruido que nueces  
Piensa ya hacerse célebre con eso?  
¿Piensa usted que la gloria  
Por tan poco se gana?  
Si quiere hacer ilustre su memoria  
Y que su nombre pase á nuestra Historia  
Habrá de ser, por poco, un Filigrana.  
¿Y quién comete, Mino, tal locura?  
¿Y quién concibe la esperanza loca  
De imitar su frescura?  
El nombre de Escosura  
Llena casi la boca.

Si quiere usted ser grande y celebrado,  
Sé un oficio excelente  
Que es para usted, señor, pintiparado  
Y á su salero y garbo acomodado,  
Hablando formalmente.  
Ya verá usted en efecto,  
Cómo se gana gloria y alabanza  
Si aprueba mi proyecto.  
Y como soy su amigo predilecto  
Pienso que logre, al menos su mudanza.

Diga, Mino, ¿no fuera  
Mejor que usted dejara tal fregado  
Y en bailarín, sin más, se convirtiera  
Y que los pueblos luego recorriera  
Luciendo todo lo que Dios le ha dado?  
¿Cuánto gusto daría  
Verle bailar la jota con Otero!  
¿Y cómo el pueblo todo aplaudiría  
Y entusiasmado y loco gritaría!  
¡Ole tu má, salero!

Si quiere ser famoso  
Nunca jamás en la *Gaceta* escriba;  
Deje de hacer el oso  
Y forme presuroso  
Una comparsa... ¡vamos! «¡la Explosiva!»  
Pídelo al *Pinzo* que os dé lecciones,  
Que es entendido en eso,  
Y comenzad sin más las excursiones  
Y anunciad las funciones  
Con el siguiente sueto en *El Progreso*  
«¡Ilustres progresistas!  
Pronto verán en esa el gran salero  
De unos notables sabios periodistas,  
Trocados en artistas  
Gracias á un buen amigo y consejero.

Tened, pues, preparado  
Algun lugar decente,  
Do pueda el espectáculo ser dado:  
Y será acomodado  
Al programa siguiente:  
Primero: á real la entrada.  
Segundo: sinfonía  
«La gran pampirolada»  
Obra por *Mutis* solo ejecutada  
Pues tiene el *vientre lleno de armonía*.  
Tercero: en el tablado  
Ha de bailar *Muñeiras* horrosas  
Un sujeto afamado  
Y cuyo nombre queda reservado  
Para mayores cosas.  
Cuarto: cuadro asombroso,  
Ilusionista, —célebre—aplastante,  
Fantástico—gracioso,  
Culto—atractivo—jocoserio—hermoso,  
Civilizado—grande—dislocante,  
O sea *giratilla*,  
Expresamente escrita por un chino  
Para nuestra cuadrilla,  
Bailada á maravilla  
Por Albornoz, Alfredo y Maximino.  
Y finalmente el baile nominado:  
«Filigrana iracundo»  
Que bailará el ilustre interesado  
Con una hermosa turca que ha pescado  
Saliendo ayer á recorrer el mundo.

Nota: el baile postrero  
Fué del francés al griego traducido  
Por un vizconde tonto y majadero  
Que es nuestro *compañero*  
Y á quien espera pronto un recorrido.  
¿No le agrada el prospecto?  
Pues ya verá cómo se pesca fama  
Si aprueba mi proyecto;  
Será sin duda, el mono predilecto  
De todo panorama.

Su gloria irá aumentando  
Y do quier que se meta  
Le irán los golfos siempre rodeando  
Y sin cesar gritando:  
¡Que dé Don Mino alguna voltereta!  
Ya estoy, señor, al fin de mi camino,  
Y porque fuerza y ánimo le inspire  
Mi canto, así termino:  
¡Que baile Maximino!  
Pero si baila mal... ¡que se retire!

### PERO... ¿A QUÉ VINO EL ZURRIAGO?

Acababa de leer el chispeante «Aquí estoy» del número primero de EL ZURRIAGO

go, y saboreándolo estaba cuando vi venir hacia mí al *compañero Mantecas*.

Este punto, benévolo lector, es un socialista falso ó sistema Vigil, antiguo estudiante que se ha metido en el gremio porque lo vió más claro por allí que por la boca de una mina, único sitio que debía tirarle.

Pero, con declinaciones, conjugaciones y oraciones de *sum* en la cabeza, cualquiera re hace minero pudiendo graduarse por Salamanca.

Excuso, pues, decirte, que es doctor in utroque y tres ó cuatro más, matriculado, y con plaza y ejercicio de predicador, cónsponsal, cabo de vara ó jefe de sección en estos sus dominios de San Martín é *islas adyacentes*.

Llegó, y con un «buenos días,» amigo Vergajo, por exordio, empezó de esta manera:

—Parece que se está usted ilustrando?...  
—Un poco, y esto por el novísimo y más barato sistema conocido: *el extensivo*.

—¿Qué dice Vd?.. ¿Es eso que está leyendo?..

¡Ah! EL ZURRIAGO SOCIAL! Es nuevo ese periódico... acaso le llama usted extensivo porque nuestros pendangogos en la imposibilidad de estirarse, digo, extenderse hasta llegar á todas partes difundiendo sus luces, quieren ahora darnos sus conferencias por este medio en papel?

—*Comprimete*, Mantecas, y no montes el chisme de tu oratoria, pues tengo más miedo á sus disparos que á una descarga de artillería. Es nuevo este periódico, bien dices; pero con una novedad tan *difusiva* que, amigo, á los que toma por su cuenta, tan nuevecitos los deja como el gorro de dormir que, por darse tono, compró un flamante concejal el día de su elección.

En cuanto á lo de extensivo ya es otra cosa: no aludo á ningún *pendangogo*, como tú dices, sino que aplico esa palabreja al hoy general y casi único sistema de enseñar, por el periódico.

—Pero dígame usted, amigo Vergajo, y déjese también de retóricas. ¿Es de la mano derecha ó de la zurda ese *zurriago*?

—Por la muestra que aquí tengo veo que *trabaja á entrambes manos* como las buenas vacas.

—¡Otra que te pego!.. ¿Es de los nuestros ó nó? ¿Trae rayos de luz de progreso ó sombras de reacción? ¿Es un auxiliar del púlpito ó un órgano de la ciencia?.. Conteste usted pronto.

—Toma, toma y entérate. Nadie mejor que él mismo te dirá lo que es, pues no trae máscara y sí el escudo de nobleza con unos motes que ya ya!

(Toma el periódico y lee)

Zurraré á los majaderos  
que explotan á los obreros.  
¡¡Muy bien!!

Lo mismo que á los farsantes  
y á los sabios ambulantes.

¡¡Perfectamente!!  
Pero suplico á *El Progreso*  
qué no se asuste por eso.

¿Qué?... ¡Ah!, sí, Vigil... ya lo entiendo.  
Pues guardo lo principal  
para *La Aurora Social*.

—¿Lo ve usted? (Cierre de puños.) ¡La reacción ominosa!.. (Patada al suelo.) Pero será vencida y deshecha; y sus planes... (Paseito casi marcial.) (Rápida media vuelta á la derecha y descarga sobre mí.) Oiga usted, Vergajo. ¿Quiere decirme por favor, y si lo sabe, á qué viene este nuevo esperpento ó qué intenta conseguir? ¿Qué falta hacen esos...

—Espera, *compañero Mantecas*, pues sin necesidad de que te sulfures tanto, con gran peligro de que te derritas, dispuesto estoy á satisfacer tu curiosidad y con ella la de todos los que hagan idénticas ó parecidas preguntas.

Como no pasaste de segundo año de latín, claro está que no sabes una palabra de eso que se llama Lógica, aunque para tu oficio maldita falta hace, pues sin ella puedes aspirar á ser concejal y conseguirlo, como uno que yo sé que tampoco la sabe ni de ella oyó hablar.

Pues bien, querido; esa señora á quien no conoces, después de dar reglas para toda discusión racional, y al acordarse, sin duda, de que también hay *irracional*

les que discuten, termina así: *Contra principia negantes, fustibus est arguendum*, que traducido al romance quiere decir:

Si arguyen á lo Vigil  
razones no, palos mil.

Pero he aquí que, siendo, por lo regular, los innumerables que hoy niegan las verdades de sentido común, *tipos muy finos y filigranados*, y de costillas tan blandas como tu nombre, nos encontraríamos con que el garrote protestaría y se volvería, como la paloma al arca, por no encontrar donde posarse. ¿Cómo arreglar semejante conflicto? Pues... como ves.

Buscando un ZURRIAGO que sacuda bien y no rompa costillas. ¿Sabes ya á qué viene EL ZURRIAGO? á resolver un problema.

Si esto es poco aún, viene á más. ¿Quién hay que no se lamenta á cada paso valiéndose de esta frase ya vulgar? Lástima de un... Pues á eso viene á satisfacer esa necesidad tan ordinaria y común.

Conque amigo Mantecas, ya lo sabes y lo saben todos.

Cuando el honrado obrero asturiano sienta la opresión de un *burgués*, bravo ó ingerto en socialista, aunque sea concejal, que no diga: Lástima de un....

Empúñelo que á su disposición está, y fuego con él.

Cuando cualquier persona decente oiga, lea, vea ó entienda disparates, majaderías, desvergüenzas etc. etc., más ó menos extensivo-periódico-sociales y también etcétera mano á EL ZURRIAGO y... leña sin compasión.

Bastó ya de: ¡¡Lástima!!..

Llegó el tiempo de toser fuerte y decir alto: ¡Mira que tengo ZURRIAGO!..

Esto se habló y de ello certifica un servidor de ustedes por mal nombre

VERGAJO

San Martín del Rey 4 de Febrero.

### DIALOGO COGIDO AL VUELO

—Diga V, ¿y Vjgil?

—Bien, gracias

—Pero ¿cómo bien? si me han dicho que le habían procesado, que le tenían cogido esos pícaros clericales y que ni la bula de Meco le libraba de tres ó cuatro años de destierro, una multa bárbara y qué se yo cuántas cosas más que me tienen apenada el alma?

—Hombre, no tanto, no tanto, por ahora al menos, aunque á todo pudiéramos llegar, según están armados los bolos, si á tiempo no se procura parar el golpe.

—¿Y se podrá parar?

—¿Qué quiere V. que le diga?

A mí me parece que aquí se puede parar todo menos el reloj de la vida, y aun éste, al paso que van las cosas creo que se conseguirá pararlo también, si á Vigil no le arrebatara prematuramente un tabardillo. Verá V.: ese hombre portentoso que sin haber estudiado nada lo sabe todo, resolvió un problema muy grave que á sabios y muy profundos pensadores tenía tan preocupados, que á resolverle dedicaron largos estudios y continuadas vigiliadas que les dieron por resultado el más palmario convencimiento de que *hay un Dios* que nos ha de juzgar; hay una Providencia que vela por nosotros aquí, ricos y pobres, sabios é ignorantes, y nos ha de premiar ó castigar allá.

Sí, todo esto aprendieron y enseñaron los sabios más sabios de todos los pueblos y de todos los siglos; y todo esto nos aconseja y dicta la razón natural del hombre que no está obcecado.

Pero ¡oh ignorancia estúpida y frescura incomparable! el pedantísimo Vigil, que en su vida supo lo que era estudio, lo que era ciencia, ni menos lo que era Religión, acaba de estampar en su papelucho inmundo que eso de la Religión es una farsa; que el infierno y el cielo son un mito, y, en fin, que hasta ahora que vino él!

(el concejal socialista) á redimirnos é ilustrarnos, hemos estado sumidos en la barbarie y el oscurantismo...

Y un hombre que tanto sabe y un hombre que tal resuelve ¿no podrá resolver también el problema de parar el reloj de la vida cuando ya ha resuelto también ese otro intrincado problema de vivir sin trabajar, mientras tanto otros infelices obreros trabajan sin ganar para vivir?

Sí, yo creo que á todo puede llegar Vigil y su *Aurora* menos á tener sentido común. Por eso no me extraña que él se haya enfascado en profundas meditaciones diciendo: aquí todo es cuestión de trasfuerza. Seguramente que si Urzaiz en sus apuros financieros tuviera siempre á mano el recurso de tomar de allí y poner aquí no habría reforma que no emprendiese, ni pretensión de ministro que no fuese atendida.

Pues bien, dijo Vigil, para resolver mi problema tengo á mano ese recurso.

Yo voy muy á gusto en el machito socialista y no quiero que se despique el reloj de la vida que me es tan grata, tal cual hoy la paso yo. Tampoco me conviene que se mueran de un reventón esos *paganos* obreros que tan dóciles se muestran y con tanta puntualidad pagan la cuota, aun con preferencia á lo que deben al comerciante que les dió el pan para sus hijos.

¿Cómo arreglarnos pues, dice el insigne compañero? Pues muy sencillo.

Los burgueses nos estorban: el secreto está por lo tanto en aplicar sencillamente al reloj de la vida de los burgueses esa energía que sobra á nuestros relojes *vitalicios*.

Con esto solo la burguesía marchará en tren exprés, en el rápido si es posible, al otro barrio, y nosotros nos quedaremos aquí con el reloj parado muy tranquilos y muy en paz, disfrutando de las delicias de Capua. ¡Qué felicidad!

—Pero oiga, compañero: nos hemos apartado del asunto principal que yo deseaba conocer.

¿Y Vigil?  
—Dispéñseme hermano: Tiene usted sobrada razón. Soy admirador tan entusiasta de las proezas de Vigil que hasta en la sopa me las encuentro para admirarlas.

Pues digo á usted, volviendo al cuento, que efectivamente Vigil se ha metido en un mal paso y está seriamente comprometido.

—¿Y con una rectificación?..

— Todo se ha intentado ya. Probablemente hoy mismo publique *La Aurora* lo que dijo un diario de Gijón rectificando el suelto malhadado en que se hablaba del Párrico de Pravia, y esto sin perjuicio de hacer aun otra rectificación más amplia si con ello se conformara el agraviado.

Pero todo parece inútil. El querellante contesta invariablemente á cuantos le hablan del asunto: «Se me ha injuriado y es preciso que el culpable sufra el castigo.»

—Y ¿no habrá forma de evadir de algún modo ese castigo?

Desgraciadamente no hay escape, la calumnia es tan burda, las injurias tan manifiestas que no tienen explicación ni disculpa posible.

—¡Ah! ¿conque tenemos efectivamente calumnias? ¿Conque no es cierto todo lo que *La Aurora* nos cuenta? ¿Conque hay abierta é insigne mala fe en los que escriben ese papel? Pues, amigo mío, yo siempre creí lo contrario: soy socialista de buena ley, por convicción; pero no soy difamador ni patrocino á difamadores.

Si Vigil ha calumniado, si Vigil ha mentado, ¡Que le jeringuen! ¡Que le aspen! ¡Que emplumen á Vigil!

~~~~~

## El desafío

En mi primer número lancé el siguiente:

«Usted, perflucito Vigil, no sabe lo que es el socialismo.

Y le desafiamos á que nos demuestre lo contrario.

Usted no sabe defender lo que afirma en su semanario, respecto al socialismo y á la Religión.

Y le desafiamos á que nos demuestre que no estamos en lo cierto.

En el socialismo hay cosas buenas, que los católicos aplaudimos.

Pero hay absurdos tan grandes como la pedantería de usted.

Todo lo que de justo, racional y *provechoso para los obreros* tiene el socialismo, está tomado de las enseñanzas católicas.

Y todo lo que la Iglesia condena en el socialismo, es brutal, absurdo, desfavorable á los obreros.

Por tanto, combatir la Religión católica para defender á los obreros, es como quitarse la ropa para quedarse uno más abrigado.

A discutir todo esto le desafiamos nosotros, compañero Vigil.

O usted acepta ó queda inutilizado para seguir escribiendo esa *Aurora* donde está engañando á los obreros.

¿Acepta usted?

Y añadía yo después de haberme puesto tan serio, pues la cosa no era para menos, que si Vigil no contestaba en su semanario aceptando el reto, éste saldría todas las semanas en mis columnas.

Vigil no acepta, por eso le repito hoy y lo repetiré en los números sucesivos.

Hasta que ese concejalillo recoja el guante.

O hasta que los obreros acaben de perder toda esperanza en quien tan cobardemente huye.

He dicho.

~~~~~

## Zurriagazos

Los republicanos ovetenses tuvieron el día 11 una comida.

Donde se tragaron, de palabra es claro, la mitad del Clero de la Diócesis.

Después decidieron fundar un círculo llamado á desaparecer como sus precedentes.

Figúrese el lector que la comisión organizadora está formada por personalidades de tanto relieve como Otero y Alborno...

Claro es que también va con ellos el generoso Balbín.

Estos republicanos no van á ninguna parte sin un pagano.

Lo que no harán será dejar de decir perrerías de los curas.

Que en último resultado fueron los que les trajeron las gallinas.

O los cuartos.

Compárense las dos siguientes afirmaciones del autor de la «Hojarasca burguesa» de *La Aurora Social*:

1.<sup>a</sup> «A nosotros siempre nos ha sorprendido encontrar un católico honrado.»

2.<sup>a</sup> «ciertos católicos no tienen otra cosa que falta de educación y maldades en abundancia.»

Pues bien, *compañero*; se contradice usted muy *guapa*, digo, muy feamente.

Quiso usted decir que *algunos* católicos son mal educados y malos.

Luego, confiesa usted implícitamente que *muchos* no lo son.

La consecuencia es más legítima que un socialista *leader* que se *sacrifica* por la causa.

Si muchos católicos no son lo que usted dice, esto es, ni mal educados ni malos ¿cómo se sorprende el *compañero* siempre que encuentra un católico honrado?

¡Ah, bobalicón!

Ya te irémos *desenmascarando* ante los obreros, demostrándoles que los desacreditas con tu jefatura.

~~~~~

Leemos en *La Aurora Social*:

«Según un libro publicado por Ives Guyot, el Catolicismo se desmorona.»

Pues... eso lo niego yo, Aunque lo diga Guyot.

«Sucumbe al peso de la desmedida ambición de sus ministros.»

Yo lo niego veces mil, Aunque lo afirme Vigil.

Para consuelo de Vigil y compañía, publicamos la siguiente estadística acerca de cómo se *desmorona* el catolicismo.

Y esto por lo que toca á los países en que *dominan oficialmente la herejía, el cisma ó el culto supersticioso del paganismo y contando solamente las fuerzas vivas del catolicismo en dichos países*, es decir, los sacerdotes y las parroquias que administran.

Lea, pues, el *compañero*:

«En la protestante Inglaterra existen actualmente 2.000 parroquias y misiones católicas con 8.500 sacerdotes; en Holanda 1.000 parroquias con más de 5.000 sacerdotes; en Rusia y Polonia 5.990 parroquias y 12.000 sacerdotes; en Alemania y Suiza 10.600 iglesias y 20.000 sacerdotes; en la América inglesa 2.800 iglesias y 3.716 sacerdotes en los Estados Unidos 11.000 iglesias con 10.649 sacerdotes y más de 70 seminarios; en la Australia y la Polinesia 1.800 de los primeros y 1.000 de los segundos; en las Indias orientales, Indo China, China, Corea y Japón, el número de misioneros católicos pasa en junto de 3.000, con un considerable número de iglesias, pues hay misionero que sirve á dos ó tres.»

Calcule ahora el *compañero* Vigil (y no es mucho pedir) un sacerdote por cada mil católicos existentes en aquellos países y tendremos 64.000.000 de personas que profesan el catolicismo en esas naciones.

Y tenga en cuenta el *hojarasca* que los misioneros luchan, no sólo contra la incredulidad, sino también contra los enemigos sectarios que se oponen á la obra de la propagación de la fé.

Vea Vigil cómo *decae* el Catolicismo, y vénganos ahora con ridículas estadísticas de Guyot.

El *erudito leader* no dice en qué libro de Guyot ha leído ese disparate.

Nosotros, en cambio, le recomendamos un libro del mismo autor titulado: *La comedia socialista*, en donde afirma (podemos citar la página) que la sociedad colectivista degeneraría, como es natural y lógico, «en un estado de sociedad en que nadie trabajará sino por requerimiento de sus enemigos y nadie recibirá sino por favor de los que gobiernen.»

Ponemos á disposición de Vigil esa obra á fin de que, en forma de folletín, la vaya publicando en su semanario y dé á los obreros una prueba de imparcialidad, teniéndolos al corriente, no sólo de lo que Guyot dice contra el Catolicismo, sino también de lo que el mismo afirma y prueba contra la teoría socialista.

~~~~~

*El Progreso de Asturias* ha dado á luz y no se asombren ustedes, un vástago, retrato fiel de su origen.

Bautizado con el nombre de *Explosivo*, recorrió el domingo de Carnaval las calles de Oviedo, disfrazado de *payaso*.

En su lenguaje revela bien á las claras la educación y grados de cultura que de los autores de sus días recibiera.

Nos avergonzamos de que en Oviedo se hable de ese modo.

¡¡Uff! ¡qué asco!

~~~~~

Las primeras palabras, únicas dignas de mención, de tal *payaso* son para decir que no tiene *programa*.

Lo creemos sin que nos lo jure.

Fáltale empezar teniendo antes libro de texto.

Y amor á la ciencia.

Conocemos á la criatura, y mejor que nosotros la conocen los Profesores de algún Centro de enseñanza.

~~~~~

Leemos en un periódico de Madrid.

El ministro de Instrucción pública, recogiendo unos ruegos que en la sesión anterior le dirigió el Sr. Soriano, manifiesta que se enterará de lo que haya acerca de la polémica entablada entre el señor obispo de Oviedo y varios catedráticos de aquella Universidad.

¿Ustedes oyeron algo de tal polémica? Pues nosotros tampoco.

Ese Sr. Soriano, republicano por más

señas estará en el Congreso ó en las Babias?

Lo recordamos eficazmente al Sr. Blondin, para que lo adquiera con el fin de trabajar en su circo provisional de la *escandalero* de Oviedo.

Para hacer planchas Soriano se pinta solo.

~~~~~

En una velada que celebró la Sociedad de trabajadores en hierro, de Mieres, fué leído un escrito del *leader* Vigil.

Un escrito que ni el mismísimo demonio lo entiende.

Verdad es que él *leader* empieza diciendo:

«Ya hace tiempo que pierdo el tiempo garrapeando sobre el papel.»

Esto se parece á aquello de

¿Quién hará veinte  
Sin que las cuente  
Quién hará veinte  
Sin contar?

Eres un gran versificador *involuntario*. Mira, Vigil; no es *garrapear*, sino *garrapatear*.

No hables de la ignorancia ajena, y agradécenos la lección.

Pero, si, por confesión propia, pierdes el tiempo haciendo garrapatos sobre el papel ¿para qué te pagan?

¿Te extrañarás de que te llamen explotador?

Pero, lo más gracioso es el final del escrito.

Después de recomendar la asociación, las cuotas (¡qué gusto, compañero!) la unión, la solidaridad, etc., etc., exclama el *garrapateante*:

«¿Os parece el plan excelente y de magníficos resultados? Bueno, pues á hablar poco, *chillar* nada, discusiones las menos posible...»

Ya lo veis, obreros.

Vigil quiere que renunciéis al sacratísimo derecho de hacer las observaciones que juzguéis oportunas.

Y quiere meteros en un puño.

Y os ordena que no *chilleis*, tratándoos como si fuéis chiquillos.

¿Consentiréis que siga dirijándoos ese tipo?

~~~~~

Varios corresponsales de *La Aurora Social* hablan de la aparición del Zurriago.

Y hablan de él con tal *miedites*, que hasta no se atreven á nombrarlo.

En lo que si están conformes es en considerarlo como *apéndice* de *El Carbayón*.

V en que apelamos á la calumnia y emprendemos compañías miserables.

En cuanto á eso de ser EL ZURRIAGO un suplemento, ó *apéndice*, como dicen tres ó cuatro corresponsales y un sólo Vigil verdadero, de *El Carbayón*, nada tenemos que añadir á lo ya manifestado.

Tocante á lo segundo, ó sea, nuestras calumnias, difamaciones, campañas miserables, etc., ¿por qué no nos lleva Vigil á los tribunales? ¿por qué?

No, jamás hemos pensado en imitar la conducta del *leader* de *La Aurora*.

No nos gusta llenar de miasmas á nuestros lectores.

~~~~~

Dice Vigil que «el gusto en Oviedo no está tan *extragado*.

(Eso está mal *escrito*, señor *garrapateante*; se dice y se escribe *extragado*.)

Y que por eso EL ZURRIAGO fué mal acogido.

Pues mira inocente, te han engañado como á un chino.

Hemos quedado muy satisfechos de la venta.

Tanto que la tirada va siendo cada vez mayor.

Si tienes envidia, fastídate.

Y no *garrapees*, digo, *garrapatees*.

~~~~~

Dicen que en Oviedo se ha descubierto un prodigio. Quiero decir: un cantor *chispeante é inspirado*. El sobrino de sus tías y cantor de *Filigrana* y cuéntase que el otro día cantaba con *inspiración*:

*Torna la gocha, Antón torna.*

Pero pasaron en esto un *jurídico* y Antón el tonto segundo, y se dieron por aludidos.

~~~~~

PRAVIA.—Imprenta del Colegio.

# IMPRESA

## DEL

# COLEGIO DE SAN LUIS

En esta Imprenta se reciben toda clase de trabajos tipográficos, como libros para Juzgados municipales, Registros y Ayuntamientos, Folletos, Circulares, Estados, Libros talonarios, Tarjetas de visita, Partes de nacimiento, Partes de enlace, Tarjetas y Esquelas de defunción, Recordatorios y cuanto se relaciona con el ramo de imprenta.

Hay surtido completo y mucha novedad en papel y sobres de todas clases.

CALLE DEL REY, NÚM. 20.—PRAVIA

## EL ZURRIAGO SOCIAL

Este nuevo SEMANARIO que se propone no dejar en Asturias títere con cabeza vende á *veinco céntimos cada recorrido!* ó sea número suelto. Para los correspondientes sólo cuesta 0,75 pesetas el paquete de veinticinco ejemplares. Suscripción.—0,75 pesetas trimestre.

La correspondencia y suscripciones diríjanse al Administrador de EL ZURRIAGO; calle del Rey, 3.—PRAVIA.

### MAQUINA "ELECTRA" PARA COSER

La máquina ELECTRA es la mejor que se conoce en el mundo, pues reúne todos los perfeccionamientos más recientes, recomendándose por su *mucha silenciosa, su afinación extremada, su mueble elegante.*

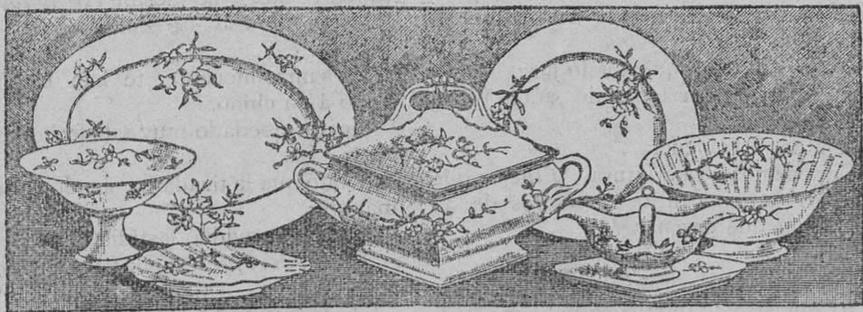
La máquina ELECTRA es también la más barata de todas las conocidas, pues la del número 22 para coser á pedal, sólo cuesta *cientos cuarenta pesetas* (veintiocho duros), y la del número 56 para coser á pedal y á mano cuesta *cientos sesenta pesetas* solamente. Con dichas máquinas se da *regalada* la cubierta, muy elegante y sólida, así como una caja de accesorios con veinticinco piezas.

La máquina ELECTRA es tan fácil de manejar que cualquier persona que esté acostumbrada á trabajar con máquinas de otro sistema y nunca haya visto una ELECTRA, coserá con ésta á los pocos minutos de intentarlo.

Hay gran surtido de dichas máquinas en los Almacenes de D. Celedonio Díaz.—Muros.

Quienes necesiten comprar máquinas deben visitar dicha casa y se convencerán de que la ELECTRA es la *más silenciosa, la más afínada, la más elegante, la más sólida y la más barata* de todas las conocidas.

MUROS.—CELEDONIO DÍAZ.—MUROS



Vajillas de loza y de porcelana de Limoges. Las hay muy elegantes, decoradas con sumo gusto, para seis, ocho y doce personas. En blanco marfil con filetes oro y coral, compuestas de 12 platos soperos, 36 id. blancos, 18 id. de postre, 2 soperas de diferentes tamaños, 6 fuentes, 2 fruteros, una ensaladera, 3 conchs, una salsera un mantequero. Total 82 piezas, que sólo cuestan *sesenta y cinco pesetas*. Y en blanco, sin filete, hay vajillas a precios increíbles. ¿Qué dónde hay esas gangas?

En Muros en el comercio de CELEDONIO DÍAZ.

